

Las Jornadas Medievales de Sigüenza llegarán los días 6, 7 y 8 de julio a su XIX edición

Se celebran cada año habitualmente en el segundo fin de semana de ese mes, con un programa variado, que cuenta con cerca de medio centenar de epígrafes diferentes a celebrar en tres días intensos

Cada año en el mes de julio (6,7 y 8 de julio), la ciudad de Sigüenza vuelve a poner en valor su atractivo medieval con la celebración de las Jornadas Medievales, que en 2018 llegarán a su decimonovena edición. Las organiza la animosa Asociación Medieval de Sigüenza, con el patrocinio y el apoyo del Ayuntamiento, y la colaboración de numerosas empresas y de la Diputación Provincial de Guadalajara.

Curiosamente, las Jornadas Medievales comenzaron en el último año del siglo XX, asomándose al XXI, como una excelente manera de recrear la historia de la ciudad, para la que sus calles, plazas y piedras son el escenario perfecto. En todo este tiempo, y después de haber sido declaradas Fiesta de Interés Turístico Provincial, el afán de los seguntinos por subrayar la historia de la ciudad ha hecho crecer el número de visitantes que acuden a la ciudad, al reclamo de las decenas de actividades programadas, siempre subrayando los trágicos e impactantes hechos históricos recreados.

Porque desde su primera edición, las Jornadas Medievales se articularon en torno a un personaje real, doña Blanca de Borbón, que estuvo recluida en el Castillo de Sigüenza durante cuatro años por su marido, Pedro I El Cruel. “De alguna manera, y además de poner en valor nuestra historia, y algunos de los momentos en los que los sucesos acontecidos en Sigüenza resultaron cruciales en el devenir de la historia de España, había una sensibilidad latente en torno a este personaje, injustamente tratado, al que nuestra ciudad rinde sentido homenaje”, valora Sonsoles Arcones, concejala de Cultura del Ayuntamiento de Sigüenza. Tan es así, que incluso año tras año, los seguntinos recrean el asalto al Castillo para liberar a la reina, un hecho que, en realidad, nunca sucedió.

Alrededor de estos y otros personajes del siglo XIV, la ciudad vuelve a aquellos días de una manera más real que figurada, dado el realismo de las vestimentas, o la cuidada selección de puestos medievales, que en número de hasta 140 jalonan las más emblemáticas calles y plazas del casco histórico. Alimentación, orfebrería y bisutería, decoración, cuero y madera, juguetes... Todo vuelve a ser en la ciudad como fuera hace setecientos años, para deleite de los sentidos y la imaginación de propios y extraños.

Porque en la Edad Media peninsular, la presencia histórica de Sigüenza es indiscutible, tanto por ser la época en que se erigen sus monumentos más representativos, la S. I. Catedral Cisterciense, siglo XII, de cuya consagración pronto se cumplirán 850 años, y el Castillo Episcopal, este último, protagonista principal de las Jornadas Medievales, como por el hecho de que durante el Medievo, el episcopado de Sigüenza está presente en la gran mayoría de avatares históricos, por medio de sus obispos titulares.

Doña Blanca de Borbón fue la esposa repudiada por Pedro I de Castilla y de León, en el Castillo episcopal. Este es el acontecimiento que da pie a las Jornadas Medievales de Sigüenza. La Asociación Medieval Seguntina toma como eje de actuación para su actividad de promoción medieval de la ciudad, la presencia de Doña Blanca en el Castillo seguntino, y desde unas profundas e indiscutibles raíces históricas que se hunden en una de las épocas más conflictivas de la historia española, se instrumenta año tras año, desde 1999, el discurrir de la actividad anual de la Asociación, lo que comprende no sólo las propias Jornadas Medievales, sino una serie de actos sociales siempre

orientados a la exaltación de la Edad Media en la localidad.

La estancia de Doña Blanca de Borbón en el Castillo episcopal de Sigüenza duró cuatro años, estando en él como confinada o retenida, no como prisionera, acompañada de una pequeña Corte, formada por su secretario Ottobon de Oliva, su capellán Juan Oyuel y los caballeros que la custodiaban, Iñigo Ortiz de la Cueva y Ruy Pérez de Soto, y posiblemente su dama Leonor de Saldaña.

Doña Blanca habitó en el Castillo la torre que hoy lleva su nombre, si bien no exactamente la celda que se exhibe en el Parador en que hoy se ha convertido. Entonces, Doña Blanca tuvo que poder contemplar cómo se concluía la Catedral, y se iba levantando su almenada torre, así como escucharía y regiría su horario de rezos y comidas por las campanas de las cercanas iglesias románicas de San Vicente y de Santiago. Asimismo podría contemplar las travesaños y sus callejuelas que daban vida a la judería, en la que se irían pignorando las escasas joyas restantes de su ajuar, para sufragar los gastos de su mantenimiento en el supuesto cautiverio.

En plena discordia castellano-aragonesa Doña Blanca es trasladada a Jerez de la Frontera, al tiempo que el Castillo seguntino es ocupado por el nuevo Obispo de la Diócesis de Sigüenza, Don Juan Lucronio, Abad de Salas. En Jerez de la Frontera Doña Blanca de Borbón ocupa la denominada «Torre de Doña Blanca» en el Pago de Sidueña, en el camino hacia el Puerto de Santa María, para acabar residiendo en la también denominada «Torre de Doña Blanca» en Medina Sidonia, custodiada por Iñigo Ortiz. Esta sería su última residencia en España.

En 1361 muere Doña Blanca de Borbón en Medina Sidonia por causa desconocida, pero, con seguridad, no natural. Unos historiadores hablan de envenenamiento, mientras que otros citan su asaetamiento por el ballestero Juan Pérez de Rebolledo, por mandato de Pedro I. Fue sepultada en la Iglesia del Convento franciscano de Jerez de la Frontera, según consta en la lápida mandada situar por la Reina de Castilla, Doña Isabel La Católica, en la que consta que Doña Blanca de Barbón falleció a los 25 años de edad.

Y estos son los hechos históricos que, en su etapa seguntina, la Asociación Medieval de Sigüenza exalta y divulga en sus ya tradicionales Jornadas Medievales, con un programa de actos que cubre las distintas etapas de la historia de Doña Blanca de Borbón en la ciudad.

En la primera jornada, el viernes, la Asociación presenta a los protagonistas de la historia. En la segunda jornada, se produce el inventado asalto al castillo por caballeros fieles a Doña Blanca, la entrada del Rey Pedro I y las justas de Caballeros. En la tercera jornada, se produce el destierro de Doña Blanca, y la lucha de Pedro I con Enrique de Trastámara, con la intervención de Du Guesclin (aunque realmente se produjera en Montiel). Las Jornadas se completan con otras actividades que ambientan el lugar en el Medievo español, como actuaciones musicales y teatrales de la época, mercado medieval, noche embrujada; baile de las ánimas; exhibiciones de cetrería y de tiro con arco; desfiles de juglares y danzantes, todo ello planificado para los asistentes, adultos y niños, tanto la propia Sigüenza como turistas llegados a ella para disfrutar de estas agradables jornadas históricas. La ciudad se engalana con pendones y reposteros de la época, con la participación entusiasta y voluntaria de su población vestida con ropas medievales. El programa, con todo lujo de detalles, será comunicado próximamente.

Datos de contacto:

Ayuntamiento de Sigüenza

Nota de prensa publicada en: [Sigüenza](#)

Categorías: [Historia](#) [Sociedad](#) [Castilla La Mancha](#) [Eventos](#) [Patrimonio](#)

NotasdePrensa

<https://www.notasdeprensa.es>